

DesiderataLAB

Papel de la biblioteca y del bibliotecario en las Humanidades Digitales

Julio Alonso Arévalo

Márta Vázquez Vázquez

Biblioteca de la Facultad de Traducción y Documentación de la USAL



“Seamos honestos, no hay una definición de las Humanidades Digitales si por definición nos referimos a un conjunto coherente de consideraciones teóricas y métodos de investigación que podría alinearse con una disciplina determinada, ya sea ésta una establecida o una de carácter emergente y transdisciplinario.”

Willard McCarty

Isabel Galina Russell (Galina Russell 2011) señala que el origen de las humanidades digitales se remonta a 1949 cuando un sacerdote italiano, el Padre Busa, se plantea elaborar un índice de concordancias de las obras completas de Santo Tomás de Aquino. Manejar esta

ingente obra de más de 11 millones de palabras en latín medieval hace que contacte con la empresa IBM de Estados Unidos para solicitar apoyo, de este modo el texto se codifica en tarjetas y se publica en 1974 bajo el nombre Índice Thomasticus. Esta fue la primera

ocasión que se utilizó un ordenador para realizar un trabajo de investigación en humanidades y se reconoce como el primer hito de las humanidades digitales. Desde entonces el uso de las tecnologías de la información se ha hecho imprescindible en todos los sectores



sociales, siendo más evidente para quienes de alguna manera trabajan directamente con información en cualquier campo del conocimiento.

¿Qué son y qué implican las Humanidades Digitales?

En poco tiempo, la tecnología digital ha cambiado nuestro mundo. La forma en que leemos, escribimos, aprendemos, nos comunicamos y jugamos se encuentra en un proceso de cambio continuado debido a la llegada de las tecnologías digitales. La investigación contemporánea en Humanidades se ha expandido más allá de lo que podría ser considerado tradicional. Los historiadores están construyendo mapas digitales interactivos, estudiosos de la literatura están utilizando los ordenadores para buscar patrones a través de millones de libros y los eruditos de todas las disciplinas se están aprovechando de las ventajas de Internet para hacer su trabajo más dinámico y visualmente atractivo (Varner and Hswe 2015). A medida que estos cambios están siendo asimilados por investigadores de humanidades el indiscutible impacto social de este fenómeno está modificando significativamente las ciencias sociales y las humanidades, las cuales viven un tiempo de redefinición, cuestionamiento y puesta en valor en un contexto social cada vez más hiperconectado.

El término “humanidades digitales” (DH) se refiere a la investigación e instrucción sobre el uso de las tecnologías de la información o de la informática en la investigación y enseñanza de las Humanidades. La aplicación de las tecnologías de nuevas maneras, con nuevas herramientas y metodologías en Humanidades abre nuevas vías en la investigación y producción académica en esta área. Según Anne Burdick y Johanna Drucker (Burdick et al. 2013) de la Universidad de UCLA, las humanidades digitales son “trabajo en la intersección de las disciplinas de tecnología digital y humanidades”. El grupo de trabajo de EDUCASE LEARNING INITIATIVE (Lippincott et al. 2017) sobre DH, las considera como “la aplicación y/o desarrollo de herramientas y recursos digitales que permitan a los investigadores abordar preguntas y realizar nuevos tipos de análisis en las disciplinas de huma-

nidades”. Para NEH Office of Digital Humanities las DH (2017) “exploran cómo aprovechar las nuevas tecnologías para la investigación en humanidades, así como el estudio de la cultura digital desde una perspectiva humanista”.

De este modo se puede afirmar que las DH, no es ni un campo, ni una disciplina, ni una metodología. No se trata simplemente de la aplicación de los ordenadores a las humanidades o a la viceversa; humanidades digitales es el resultado de un diálogo dinámico entre las tecnologías emergentes y la investigación humanística. Así las Humanidades digitales aplican la capacidad computacional a las cuestiones humanísticas, ofreciendo nuevas vías para que los científicos de las humanidades realicen investigaciones, creen y publiquen sus trabajos. Hay que tener en cuenta que también ofrecen nuevos y prometedores canales para los estudiantes y continuarán influyendo en la forma en que pensamos y aplicamos la tecnología en humanidades con una mejora en metodologías y herramientas para la investigación digital. En este contexto la biblioteca proporciona acceso a herramientas informáticas robustas y formación relacionada en metodología digital.

Aunque a menudo involucran a profesionales y datos de las humanidades, también se extienden a campos como estudios sociales e informativos, estudios de medios de comunicación, comunicaciones, arte/arquitectura e informática.

Las Humanidades Digitales incluyen la aplicación de la tecnología digital para crear textos, o generar conjuntos de datos; limpiar, organizar y etiquetar esos conjuntos de datos; aplicar metodologías informáticas para analizarlos; y hacer afirmaciones y crear visualizaciones que expliquen los nuevos hallazgos de esos análisis. Además, las Humanidades Digitales también pueden enriquecer la pedagogía, por ejemplo, aprendiendo cómo se organizan, compilan y organizan los datos en un entorno digital, cómo se realiza/reproduce su análisis, y cómo visualizan esos datos.

Tradicionalmente la investigación en Humanidades, tiene por lo general un carácter individual, la mayo-





ría de las investigaciones suelen ser de autoría única, sin embargo, cuando hablamos las humanidades digitales implican el trabajo de equipos de investigación en espacios o centros de colaboración. Los miembros del equipo podrían incluir a investigadores y profesores de múltiples disciplinas, bibliotecarios, científicos de datos y expertos en preservación, tecnólogos con experiencia en métodos críticos de computación e informática y estudiantes universitarios. Esto permite a los investigadores analizar nuevas cuestiones sobre la experiencia humana a una escala y alcance sin precedentes, fomentando una investigación altamente interdisciplinaria, involucrando a equipos de disciplinas que tradicionalmente no han interactuado con estudiosos de las humanidades, aportando visibilidad a la forma en que los humanistas piensan y trabajan. Pudiendo centrarse en departamentos específicos o convertirse en una comunidad de práctica con un laboratorio compartido o patrocinado, reuniendo a los participantes para compartir recursos y experiencias.

De este modo, la aplicación de las tecnologías, las herramientas y metodologías de las humanidades digitales abren nuevas vías de investigación y producción académica. Aunque hacer bien las DH requiere el acceso a la experiencia en metodologías y herramientas como Sistemas de Información Geográfica (SIG), programación y visualización de datos que pueden ser costosos y que requieren de una importante inversión en in-

fraestructura institucional (recursos informáticos, almacenamiento, equipo, programas informáticos y conocimientos técnicos). Por otra parte, está la resistencia al aprendizaje de nuevas tecnologías por parte de los investigadores, al igual que la propensión de muchos humanistas a trabajar en equipo.

¿Cuál es el papel de las bibliotecas y los bibliotecarios en las Humanidades digitales?

A medida que las Humanidades Digitales (DH) evolucionan, el papel de las bibliotecas y bibliotecarios que trabajan en este campo continúa desarrollándose. En este contexto, los especialistas en la materia de las bibliotecas universitarias, también llamados enlaces, son los responsables de trabajar con diferentes disciplinas como el inglés o la filosofía. Por lo general, su trabajo exige comunicarse con los departamentos, ofrecer referencias bibliográficas y ayudar en el desarrollo de la investigación en una variedad de formatos, ofrecer novedades, tendencias y manejo de colecciones. De este modo, estas nuevas funciones pueden requerir del aprendizaje de nuevas habilidades; así, los especialistas en la materia que trabajan en el campo de las humanidades se ven abocados a asumir nuevos roles como resultado del interés por las humanidades digitales, incluyendo temas relativos el valor del acceso abierto, el trabajo con formatos y herramientas sostenibles, archivos y teoría archivística, intercambio de datos, ética de la información, metadatos, publicación digital,

evaluación, uso de datos y lo relativo a visibilidad de la información científica.

Hay grandes oportunidades de colaboración y éxito en reunir a los bibliotecarios con el profesorado para llevar a cabo un completo proyecto de humanidades digitales. Ya muchas instituciones americanas cuentan con un bibliotecario incrustado (“Embedded librarian”) cuestionales, en su mayoría de bibliotecas de investigación de la membresía de RLUK, participaron e informaron sobre la variedad de proyectos DH que respaldan y las diferentes formas en que se relacionan con el trabajo académico en el área. Sobre la base de los resultados, parece evidente que las bibliotecas tienen un importante papel en la creación, archivo, preservación y conservación de herramientas para la investigación en Humanidades Digitales, principalmente como una actividad de colaboración entre los profesionales de la biblioteca y los investigadores en este campo. Algunos de los principales problemas planteados en este informe son:

- Se encontró que las bibliotecas de investigación colaboran activamente con los investigadores en la construcción de varias herramientas para la investigación y la enseñanza; sin embargo, su mantenimiento y preservación a largo plazo sigue siendo un desafío para la mayoría de las instituciones.
- A través del análisis de diferentes casos de apoyo / participación en la investigación de Huma-



nidades Digitales, se hizo evidente que no había un solo modelo para cada necesidad. Por lo general, las bibliotecas tienden a utilizar los recursos existentes de forma creativa, lo que les permite interactuar con los investigadores para cumplir con sus objetivos estratégicos.

- El rol, las responsabilidades y el conjunto de habilidades de los bibliotecarios se han ampliado para responder eficazmente a los desafíos planteados.
- A medida que las bibliotecas de investigación se conviertan cada vez más en socios activos en la investigación y enseñanza en Humanidades Digitales, el intercambio de conocimientos y las mejores prácticas garantizará que estas asociaciones sigan siendo beneficiosas para los objetivos de las instituciones.

En la actualidad hay grandes oportunidades para que los bibliotecarios expertos en la materia se asocien con académicos y estudiantes para apoyar su investigación, enseñanza y aprendizaje. La investigación en Humanidades necesita que los especialistas en la materia y enlaces (bibliotecarios) que establezcan un fuerte compromiso para generar servicios valiosos. Varias bibliotecas han integrado estos puestos de enlace con los datos geoespaciales, estadísticos y de datos, las humanidades digitales y otras formas de experiencia, incluida la instrucción de pregrado y la alfabetización informacional a través de modelos híbridos o matriciales de responsabilidad, en los que se integran especialistas en la materia y especialistas en conocimientos transversales. (Cooper 2017).

Por lo tanto, en la investigación en Humanidades Digitales, la biblioteca actúa como un elemento de apoyo, pero no es necesariamente un participante activo en la investigación, poniendo a disposición de los académicos estructuras y servicios existentes, como curación de metadatos y repositorios. Tal como apunta el informe de ACRL “Digital Humanities in the Library”, los estudiosos, tecnólogos y bibliotecarios especializados en humanidades aportan cada uno un enfoque único: el académico, el conocimiento; el tecnólogo, las habilidades tecnológicas necesarias; y el bibliotecario especializado, la comprensión global de la investiga-

ción en humanidades digitales. Trabajando en común con diferentes lenguajes y enfoques para asegurar un amplio acceso a los recursos del patrimonio cultural y la información, encontrar nuevas y valiosas maneras de manipular datos, mejorar la comunicación -tanto en la enseñanza como en el aprendizaje- y, lo que es más importante, encontrar la manera de lograr que la investigación tenga un impacto significativo. (Hartse-ll-Gundy et al. 2015).

Con conocimiento del tema y una visión holística de las herramientas tecnológicas, el bibliotecario especializado está en una posición única para aportar sus conocimientos en la mejora de los proyectos. En este sentido, las bibliotecas funcionarían como recursos donde el profesorado puede aprender de los bibliotecarios las habilidades necesarias para completar sus proyectos de humanidades digitales, aportando conocimientos tales como la codificación de textos, la creación de metadatos, y la preservación y sostenibilidad a largo plazo.

Una cuestión a tener en cuenta es que seamos los bibliotecarios quienes tomemos la iniciativa de buscar oportunidades y colaboradores, en lugar de esperar a que los investigadores nos busquen a nosotros. El papel del bibliotecario será crucial para encaminar a los investigadores sobre los cambios en los patrones de y tendencias que se están llevando a cabo en su área de investigación.

Según Varner, S. and P. Hswe, en cuanto a las formas en cómo los bibliotecarios están apoyando las Humanidades Digitales tienen que ver con los siguientes servicios (Varner and Hswe 2015):

- **Publicación académica digital.** Uno de los ejemplos más prominentes de la publicación académica en HD es la edición digital. Muchas bibliotecas disponen de equipos básicos para llevar a cabo proyecto de edición digital, tales como equipos de exploración; de software de reconocimiento óptico de caracteres para mejorar la exactitud de texto escaneado y lo que es editable, poder consultar y codificar (a través del lenguaje de marcado extensible, o XML); orientación sobre herramientas para la edición en



XML y conversión para disponer de formatos de salida legible.

- Bibliotecas y colecciones de datos digitales. Muchas bibliotecas están gestionando colecciones digitales en formatos de archivos de datos que permiten la descarga en masa que, a su vez, permiten la presentación de métodos para el análisis, modelado y visualización.

- Minería de texto. Las bibliotecas pueden ser socios críticos en este trabajo. Por ejemplo, los investigadores están a menudo limitados en lo que pueden estudiar por la disponibilidad de los textos de lectura. Los bibliotecarios están trabajando para permitir el acceso a las colecciones digitales que faciliten la lectura a distancia y asegurarse de que sus propias colecciones son también accesibles. También se están impartiendo sesiones de alfabetización digital que incluyen la formación en torno a las herramientas y técnicas para el análisis de textos.

- Pedagogía digital. Ya sea que toma la forma de una sesión o una formación en curso, la alfabetización de usuarios es una responsabilidad común para los bibliotecarios. En las sesiones de instrucción más básicas, la biblioteca facilita a los estudiantes los elementos esenciales de cómo encontrar recursos de la biblioteca; y muy a menudo los bibliotecarios van más allá y desarrollan tareas complejas con instructores, diseñadas para proporcionar a los estudiantes experiencia de cómo inves-

tigar. Las tecnologías emergentes están haciendo más fácil que nunca expandir este tipo de tareas para que los estudiantes no sólo se dediquen a la investigación significativa, sino que también desarrollen proyectos originales que se pueden compartir en línea. Por ejemplo, los estudiantes pueden contextualizar su investigación temporal y espacialmente mediante la incorporación de sus resultados en mapas digitales en línea. Gracias a la libre disposición de herramientas de gestión de contenidos como Omeka, pueden construir exposiciones en línea fácilmente que les permiten contar historias con el material de fuentes primarias. Misiones de este tipo pueden ser una forma atractiva para los estudiantes de conectarse con recursos de la biblioteca y ayudarles a desarrollar nuevas habilidades.

Si alguna persona está particularmente interesada en el tema, este año 2018 el Grupo de Trabajo sobre Humanidades Digitales y Patrimonio Cultural Digital de LIBER está reuniendo literatura para bibliotecas interesadas en las humanidades digitales (LIBER 2018). De momento lleva publicadas dos partes de las cuatro previstas.

Conclusiones

La aplicación de metodologías informáticas a las humanidades está ampliando las posibilidades para la docencia y la enseñanza de las humanidades, introduciendo nuevas metodologías y conocimientos que extienden las capacidades de expansión y visibilidad de las Huma-

nidades. Y su evolución continuará construyendo nuevas conexiones entre las humanidades y otras disciplinas que, tradicionalmente, no han interactuado de manera conjunta, lo que supone un enriquecimiento para ambas áreas.

Muchos de los desarrollos de las denominadas humanidades digitales se centran en la biblioteca como espacio, organización y como institución. Las perspectivas, habilidades, ética, y enfoques bibliotecarios aportan un valor esencial a las humanidades digitales. De este modo existen oportunidades sustanciales para ampliar los servicios en apoyo a la investigación digital por parte de las bibliotecas y al mismo tiempo brindar más visibilidad, consistencia y transparencia a su funcionamiento y a los resultados finales de la investigación; por ello los bibliotecarios necesitan ser percibidos como actores integrales de un equipo porque pueden ofrecer habilidades tanto técnicas como intelectuales. Así, la necesidad de múltiples habilidades es innegable, lo que deja en evidencia la necesidad de que académicos, bibliotecarios y programadores trabajen juntos. De esta manera el apoyo a las humanidades digitales no es un servicio más para que las bibliotecas ofrezcan a los usuarios, sino más bien una oportunidad para que los bibliotecarios sean percibidos como socios colaborativos dentro de sus entidades.

